



Editorial

Los avatares que se viven en el mundo, hoy día, no dejan de sorprender. En tiempos de pandemia qué sería de la gente sin las actividades culturales. El encierro, no solo confina como aislamiento social para cuidar la salud, sino también, en algunos casos, para meditar o pensar, pero en otros sucede lo contrario. Deprime y afecta la salud mental. El esparcimiento y la diversión ayudan a mitigar la ansiedad y el estrés producido por esta crisis. De ahí que el cine, la televisión, el arte, la música o leer un buen cuento o una novela, saca a las personas de esas vicisitudes. Por eso, desde la institucionalidad de la Universidad del Magdalena, la oferta académica va ligada a la cultural, pues, en ella convergen no solo actividades de bienestar, sino también, de acciones sociales que conducen a la búsqueda permanente del progreso colectivo como comunidad.

Atarraya Cultural es justamente eso. Un medio alternativo que pone al servicio la Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social y la Editorial Unimagdalena para que los habitantes del Caribe colombiano tengan un espacio para informarse de los

proyectos culturales y de la responsabilidad social que lleva a cabo la institución, pero también por dar a conocer lo que desarrollan sus dependencias en torno a distintas prácticas culturales, verbigracia de ello, la escritura de cuentos, poemas, artes plásticas, musicales, entre otras. Así en este número, como en los anteriores, la revista posee un contenido temático variopinto. Como siempre, la sección de Tejidos Culturales refuerza la relación con el entorno, en especial con la participación de graduados de diversos programas de postgrados, igualmente con invitados especiales que poseen cierto reconocimiento nacional e internacional por sus aportes en investigaciones de tipo cultural, primordialmente relacionados con la música, las artes, el turismo y el emprendimiento cultural. Pero también por varios estudiantes de programas académicos de pregrado y postgrados, así como por funcionarios o contratistas de la Universidad que integran las demás sesiones.

Asimismo, fruto de actividades que promueven y fomentan el arte, en este número, como abreoscas o separador de capítulos, encontraremos obras de arte que fueron realizadas por reconocidos

pintores y escultores de la región. Esas bellezas artísticas se realizaron atendiendo el llamado de la Editorial y la Dirección de Proyección Cultural, responsable de la red institucional de museos para que ilustraran las narrativas resultantes de una convocatoria que buscó publicar un libro de cuentos derivado de la creación literaria al interior de miembros de la comunidad universitaria, el cual llevó por título *Cuentos del campus*, y estuvieron expuestas con una admirable curaduría museográfica, durante varias semanas, en el Centro Cultural San Juan Nepomuceno.

Para este número se ha distribuido la publicación en cinco secciones, que en total suman 19 trabajos, así: 1). Tejidos Culturales con seis capítulos; 2). La Malla Unimagdalena con dos trabajos; 3). Reseñas literarias y críticas de cine con tres; 4). Extensión Social, con un bello proyecto de responsabilidad social universitaria, me refiero a un trabajo en convenio con la cárcel Rodrigo de Bastidas de Santa Marta, para la resocialización de reclusos con tres escritos, en la que dos personas detenidas elaboraron unas publicaciones vivenciales de lo que es estar allí y por qué llegaron a estar privados de la libertad, y por último, 5). Narrativa Unimagdalena con cinco cuentos cortos. Todos estos trabajos están ambientados con imágenes que como iconografía ayudan a visualizar mejor las publicaciones, cuentan con fotografías de paisajes, contextos y de experiencias de actividades llevadas a cabo, ilustraciones, pinturas en óleo sobre lienzo, esculturas, carátulas de libros, portada de LP donde se detallan las canciones y estampillas.

La sección de Tejidos Culturales tiene la participación de dos graduados de la Maestría en Desarrollo Empresarial, uno que escribe un trabajo sobre las oportunidades que brindan los emprendimientos culturales, en especial las artesanías en el Caribe colombiano, y otro sobre los paisajes y bondades naturales que posee una ciudad como Santa Marta y sus alrededores para potencializar el turismo cultural y de naturaleza, sobre todo, en la Sierra Nevada. Ellos son Aníbal Montiel Ensuncho

y Leonardo Beltrán, respectivamente. Continúa un invitado, el abogado e investigador cultural, Álvaro Rojano, quien es oriundo del municipio de Pedraza, y con su acostumbrada y “sabrosa” lectura nos ofrece un artículo sobre la música vallenata y las pestes, justamente, ahora que nos encontramos en medio de una emergencia sanitaria por el Covid-19. Juan Carlos Franco, brinda un trabajo sobre lo que es la Red Departamental de Biblioteca y lo que se viene haciendo allí por la lectura y la escritura con niños y jóvenes. *Leer es Volar* es el trabajo que escriben el maestro John Quintero, arquitecto y artista plástico, junto con Jennifer Cely, estudiante del programa de Cine y Audiovisuales, quienes ponen de presente la relación existente entre literatura y arte, también con niños y adolescentes. Termina este ciclo la periodista Linda Aragón con un trabajo interesante sobre la vida de un artista en Santa Marta. Crónica bien escrita y que sabe llevar a una excelente historia y ambiente muy bien con fotografías de detalle de excelente calidad.

En la Malla Unimagdalena la estudiante del programa de Administración de Empresas Natalia Rojas Ortiz, nos recuerda la importancia de la mujer y su papel protagónico en las luchas por la Independencia. Ya desde una mirada institucional el profesor Roberto Guerrero y Mayron Escárraga abren las puertas y dan a conocer lo que es el Centro de Colección Biológica, como una extensión de la Universidad adscrita a la red de colecciones científicas de la Vicerrectoría de Investigación.

En el acápite de reseñas literarias y críticas de cine, los escritores y críticos Adalberto Bolaño y José Luis Garcés, ofrecen dos trabajos relacionados con García Márquez y Juan Rulfo. El primero de ellos escribe una reseña sobre el libro de *Cómala a Macondo* y el segundo explica desde una óptica “irreverente” lo erótico en *Cien Años de Soledad* de Gabo. Por su parte, el crítico de cine Gonzalo Restrepo hace un llamado, casi de denuncia, de recordar al traductor de las obras clásicas que en la mayoría de los casos terminan olvidados e incluso hasta invisibilizados.

El proyecto Prisma, son actividades que desarrolla la universidad al interior de la cárcel de la ciudad en alianza con el Inpec. Acá se explica en qué consiste el proyecto, cuáles son sus fines e importancia para la sociedad. Dos reclusos hacen aportes significativos y cuentan sus experiencias de lo que representa para ellos este programa y su vida al interior del penal. Cerramos la revista con la sección de Narrativas Unimagdalena, en el que se presentan cinco cuentos cortos procedentes de una convocatoria organizada por la Editorial y derivados de un curso impartido por el escritor Clinton Ramírez. Son cinco egresadas de distintos programas académicos de la Universidad.

Esperamos que esta revista, por su contenido, ayude a entretener, e informarse, pero a la vez, como lo establece su fin primordial u objeto misional, de hacer apropiar el conocimiento que en su contenido se expresa Y no es más que el de la divulgación de las prácticas culturales, saberes y ancestralidades del Caribe colombiano.

Espero, sea de su total agrado.

Jorge Enrique Elías-Caro
Editor



Atarraya
Cultural
Construyendo región